





propia, casa; así como sobre la interrupción del tiempo, con una mirada específica sobre el arte contemporáneo, que es este tiempo de placer que se usa cuando se necesita; por la mañana, al mediodía, la tarde o la noche y que tiene una duración entre cinco minutos y, diré, dos horas (ese es mi record).

Pero a este profesor de arte, que hace siestas en cama y con pijama, este libro también le sirve de expiación de culpa, pues reconoce el daño causado a una familia con la escritura de su primer, y hasta ahora, único libro de ficción titulado 'El dolor de los demás' (Anagrama).

'El don de la siesta' es un libro ameno y agradable, con algunas valentías y alguna cobardía, que, aparte de reivindicar esa sabiduría de los españoles que es la siesta, también da unas cuantas pistas para tirar de diversos hilos si al lector le interesa profundizar en algunos de los temas abordados

brevemente en este ensayo.

La siesta es tiempo sagrado, y como igual, acaso, Mircea Eliade no conocía la siesta, no la incluyó como una de las formas de ese tipo de tiempo. Pero lo es.